



Economía del agua 3: las empresas sanitarias

Economía, 08/03/2012



Que hacen las sanitarias O mejor dicho que no hacen, las empresas sanitarias no nos venden el agua, lo que venden es el servicio de captar o extraer agua dulce, potabilizarla, transportarla por medio de matrices y cañerías hasta nuestra casa, recoger las aguas que ensuciamos y finalmente hacer algo para deshacerse de ellas, en Arica por ejemplo se hacen puré y se botan un par de kilómetros mar adentro por un emisario. El agua es gratis pero toda la manipulación cuesta plata, eso hacen las empresas sanitarias.

Por que en Chile son concesionadas Como son monopolios naturales -no sería práctico tener varias redes paralelas de cañerías y desagües- generalmente el estado les entrega una concesión monopólica para que se encarguen esos servicios por un determinado número de años. En Chile prácticamente todas las empresas sanitarias son privadas, la mayor parte de capitales extranjeros. ¿Y como fijan sus tarifas estos monopolios naturales? Simplemente es el estado quien las fija cada tres años en base al cálculo de una empresa modelo, ficticia, cuya operación se considera eficiente.

La idea detrás de estas empresas es la de concesión regulada, ser concesionario es muy buen negocio pues el estado les fija la utilidad así es que no hay como perder si se cumple con lo requerido. También es buen negocio para el estado porque tiene control de los precios que pagarán los clientes y recibe impuestos de las concesionarias.

Sin embargo hay dos problemas con las concesionarias privadas: uno es que al momento de hacer el estudio de fijación de tarifas -es un libro enorme- las empresas tienen mucho mejores equipos técnicos y recursos que el estado, así es que pueden manipular un poco la información para obtener mejores utilidades. Pero ese es problema menor, lo peor es cuando corrompen al estado para llegar a contratos e inversiones que perjudican directamente a los clientes, como ocurrió con la planta Desalari en Arica que nos tiene con la peor calidad de agua de Chile por algún manejo turbio en el momento de firmar los contratos.

Si no hay cuchufletas la concesión es el mejor sistema Si no se permite el engaño ni la corrupción el sistema de concesiones es el que tiene más ventajas. La principal ventaja es que las inversiones se hacen de manera transparente y técnica, eso es lo que ha permitido mejorar el servicio y aumentar la cobertura de manera impresionante. Claro que eso significa cuentas de agua más altas porque los políticos no pueden esconder subsidios y perdonazos, pero al final se paga lo que corresponde a la vista de todos. La diferencia con los sistemas administrados por el estado es que se paga mucho más pero de manera oculta y discrecional.

El acceso universal Otro problema es que el acceso al agua potable debe ser universal ¿que se hace entonces con los más pobres que no pueden pagarla? Aquí también hay dos posibles sistemas: el primero es un sistema de tarifas escalonado por nivel de ingresos, donde las mayores tarifas de los ricos compensan las menores tarifas de los pobres. El otro sistema es una tarifa única donde el estado subvenciona directamente a los más pobres pagando parte o el total de su consumo con fondos fiscales. Hace algún tiempo escribí un artículo sobre eso cuya publicación todavía está en veremos.

Problemas de la administración estatal Cuando las sanitarias son del estado surgen los problemas típicos de ineficiencia de las empresas estatales: los directivos son nombrados políticamente y duran lo mismo que el gobierno, no tienen real responsabilidad en caso de mala gestión, en fin, para que voy a detallar lo que todos conocemos. La administración estatal normalmente se las arregla para funcionar, aunque con grandes pérdidas, pero el real problema es que no puede invertir y empresa que no invierte se muere.

Si no hay inversión las poblaciones de los más pobres no tendrán agua potable, eso es lo que está pasando ahora en La Paz y en El Alto luego que el gobierno se hizo cargo de las sanitarias los más perjudicados resultaron los usuarios pobres. En Perú intentaron una semi-privatización pasando algunas sanitarias a propiedad municipal, mala idea, las municipalidades tienen todos los problemas de las empresas estatales y suelen ser bastante más corruptas que el gobierno central. En Tacna vemos como con muchos más recursos hídricos que Arica el agua se derrocha a destajo, la cobertura es baja y hay racionamientos frecuentes. Algo similar se intentó en Chile al municipalizar la educación y los resultados fueron desastrosos, moraleja: con las municipalidades ni a misa.

La solución: concesiones bien controladas Las sanitarias deben ser privadas, hay experiencia clara de que el sistema estatal no es viable y los clientes deben pagar lo que cuesta procesar, distribuir y retirar el agua. Claro que deben pagar lo justo y el agua debe ser de buena calidad, lo que no ocurre cuando el gobierno es incapaz de hacer buenos estudios de tarifa o es corrupto. Si

los clientes no pagan lo que cuesta empieza el derroche, la desinversión y los pobres se quedan sin agua, así de sencillo.